



# Rentería 1978

KapitaneneKOa

**J**oan den udaran gertatu zen; etxeko teilatuko lanak ganbara hustera behartu gintuen. Eskala estutik igo eta hogeitun urte lehenago utzita genituen kaxak jaitsi ondoren ahaztuak eta galdutzat genituen hainbat paper zahar berraurkitu genituen.

Esku artean nituen, esaterako, kazetaritza ikasketarako apunteak eta lanak. Horien artean *Oarso* urtekari honetan aurkezten dizue-dan honako hau. 1977-1978 ikasturteari dagokio, karrerako bigarren urteko “Tecnología de la información” irakasgairi. Kazetaritza generoak landu behar genituen eta honako lana erreportaje generoari zegokion, argazki erreportajea behar zuen izan.

Bartzelonako Unibertsitate Autonomoan egin nituen ikasketak, eta beste hainbatetan bezala, Euskal Herria izan nuen landa-lan eta praktiketarako aitzakia. Honetan Errenteria izan nuen argazki erreportajea egiteko subjektua. 1978ko urtarrilean, Gabonetako oporraldia aprobetxatuz egin nituen argazkiak. Txuri beltzeko argazkiak, indar handiagoa eskaintzen zutelako

“denuntzia” izan nahi zuen erreportaje batean eta gainera merkeago zelako, are gehiago norberak –nire kasuan ikaskide lagun batek– irudiak errebelatu eta paperera ekarri zitzaizkela.

Idatz makinaz idatzitako testua eta honen erdian txertatuta, bina orritan eta lau orrialdetan, 12 argazki aukeratu nituen eta hirunaka itsatsi, zelo zinta erabiliz, alboan esplikazioa zutela. Lanaren azken orrialdean karrete osoaren –egin nituen 30 argazkiren– kontaktu positibatu aurkeztu nuen. Lanaren aurreko azalean, goiko aldean, honen tituluaren ondoan –Reportaje fotográfico “Rentería. Desmadre demográfico y urbanístico” Tecnología (2º) (Enero 1978)– lanak jaso zuen nota ikus daiteke: 4 Gutxiegi. Argi da ez nintzela argazkilaritzarako sortu. Zorionez, kazetaritzako beste teknika batzuetan iaioagoa nintzen, horiei esker atera nuen ikasgaia.

Ikus dezagun, eta irakur dezagun, hogeita hamar urte beranduago erreportaje hura, iragana den Errenteriaren txuri beltzeko irudiok.



## Rentería: desmadre demográfico y urbanístico

**R**entería, ciudad del cinturón industrial de San Sebastián, con una población de 50.000 habitantes y una densidad de zonas verdes y servicios infrahumana, es una de tantas poblaciones que en cuanto a especulación y mala construcción han dado al país los años del desarrollismo y la emigración. Ayudada por su situación dentro de la zona portuaria de Pasajes, cercana a San Sebastián y a la frontera de Irún, disponiendo desde principios de siglo de una potente industria, Rentería ha sido un foco de atracción para especuladores.

Si analizamos el crecimiento de la población de Rentería vemos claramente que a partir de los años 50 y sobre todo de los 60 el crecimiento ha sido desorbitante. Desde el año 1860 hasta 1950 el crecimiento de la población sigue un proceso ascendente relativamente equilibrado. Sin embargo, en los diez años entre 1950 y 1960 se produce un aumento de población de un 45,6%, pasando de 12.784 habitantes a un censo de 18.642. Este espectacular aumento se debe fundamentalmente a dos factores: a la industrialización de la comarca y a la inmigración.

Este crecimiento supone, como luego veremos, graves problemas para Rentería pues es un auténtico aluvión de gente y no existen las condiciones mínimas de servicios, transportes y otros, para acoger esta avalancha humana. Sin embargo, estos datos son apenas una broma comparada con lo que ocurre en el siguiente decenio. Entre 1960 y 1970 se produce un auténtico caos. La población aumenta un 84,2% en diez años; o lo que es lo mismo, se pasa de los 18.642 habitantes con que contaba en 1960 a los 34.369 del censo de 1970. Sencillamente, Rentería ha doblado su población en tan solo diez años. En un periodo tan corto como una década, se instala en la localidad casi el equivalente a toda la población anterior.

Está muy extendida la opinión de que el crecimiento demográfico de Rentería es una consecuencia de su crecimiento industrial. Sin embargo, la causa de este abusivo crecimiento de población está más en el crecimiento industrial de la comarca que en el de la propia Rentería. El número de habitantes ha crecido mucho más que el número de puestos de trabajo. Esto significa frecuentemente que los habitantes de Rentería trabajan en la comarca, es decir: en Pasajes, Lezo, Uyarzun, San Sebastián, Hernani... O lo que es lo mismo, que poco a poco Rentería se ha transformado en un barrio dormitorio para los trabajadores de la zona.

En estas últimas décadas y en ese contexto aparece el "poligonismo", Rentería se ve invadida de polígonos, con la ayuda de la "misteriosa" desaparición del Plan General. Así surgen los desarrollos urbanos de Alaberga, Larzabal, Gabierrota, Iztietia; es así como se construyen las monstruosas torres de Beraun, y los barrios de Galtzaraborda, Pontika, Agustinas, Olibet...

Como los nuevos polígonos van a ser el dormitorio de la clase trabajadora, las condiciones de edificación y urbanización son pésimas. Los pisos son pequeños, están apelotonados. En los nuevos barrios no se tienen en cuenta las necesidades que se crean al instalarse nuevas comunidades humanas. A este problema de cada uno de los nuevos barrios se le añade el de que Rentería no estaba ni está preparada para soportar tal aumento de población en tan breve plazo de tiempo. Por citar un ejemplo, el trazado existente de la carretera general se inauguró el 21 de julio de 1915 (cuando Rentería contaba con 6.100 habitantes) sobre un trazado preexistente abierto en 1848 (2.500 habitantes). La población actual de Rentería es de 49.420 habitantes y cruzan la carretera más de 20.000 vehículos diarios. No hay que olvidar que en la actualidad la carretera

cruza por medio del casco urbano y que la mayoría de las vías de intercomunicación entre los barrios acaban en ella o en la calle Viteri (trazado previo de la carretera general). Como se ve, Rentería no estaba preparada en cuanto a infraestructuras y ahora son los vecinos los que pagan el pato de la falta de previsión.

Pese a este caos, a día de hoy hay concedidas cerca de 3.000 nuevas licencias de construcción para viviendas que supondrán  $\text{\textcircled{D}}$  si se realizan  $\text{\textcircled{D}}$  12.000 habitaciones más. Las nuevas viviendas se construirán en el lugar de las viejas fábricas que han quedado dentro de la zona urbana de Rentería y que, hoy por hoy, son la única posibilidad para desarrollar las zonas verdes y de servicios de la que la ciudad se ve tan necesitada. Siguiendo con el problema de estas fábricas, no hay que olvidar los inconvenientes que suponen en cuanto a contaminación y peligrosidad. Ahí está, como ejemplo, el cauce muerto del río Oyazun, que cuando Rentería contaba con 15.000 habitantes, en los años cincuenta, era todavía un río angulero. Ahí está la imagen que muestra Rentería vista desde cualquiera de los montes que la rodean, desde las alturas se verá una Rentería envuelta en humos. Ahí está la peligrosidad que suponen para todos los pueblos de la comarca  $\text{\textcircled{D}}$  pero sobre todo para Rentería  $\text{\textcircled{D}}$  los treinta y tantos grandes depósitos de combustible de CAMPSA situados a menos de 50 metros de las viviendas de Rentería.

Volviendo a los datos, los últimos estudios sobre el crecimiento natural de Guipúzcoa sitúan el índice de natalidad en el 2,1% anual y el índice de mortalidad en el 0,7%, con lo que se deduce que el crecimiento vegetativo anual es del 1,4%. En la última década el ritmo de crecimiento de Rentería ha sido del 84,2%, evidentemente derivado de una fuerte inmigración. Este brutal y desproporcionado aumento de población no se corresponde ni de lejos con la media de Guipúzcoa; mientras en lo que va de siglo la provincia ha crecido un 265%, Rentería se ha multiplicado en un 1.105,8%. Es decir, a un ritmo cuatro veces mayor que el conjunto de la provincia, ya de por sí elevado. Lo cual demuestra palpablemente que lo ocurrido en Rentería es un caso insólito y monstruoso, aunque  $\text{\textcircled{D}}$  por desgracia  $\text{\textcircled{D}}$  no único. Parece claro que en lo sucesivo la planificación urbana debería realizarse en función de las necesidades y conforme a un crecimiento necesariamente más equilibrado.

### Rentería: desmadre demográfico y urbanístico



Vista parcial de Rentería, población de 50.000 habitantes situada a 10 km de San Sebastián y a otros tantos de Irún.



Frontón municipal de Rentería, construido en 1915, única zona deportiva para casi 50.000 habitantes.



El río Oyartzun nace en Peña de Aia y desemboca, diez kilómetros más abajo, en la bahía de Pasajes. A su paso por Rentería es un río muerto. Hace treinta años era un importante río angulero.

### Campsa, una bomba en el corazón de Rentería



A menos de 50 metros del casco de Rentería, haciendo peligrar además a Lezo y Pasajes, saltándose todas las normas en cuanto a distancias para fábricas y depósitos peligrosos, están los 32 depósitos de CAMPSA. Construidos en ese lugar a finales de la década de los años sesenta, son una constante amenaza para la vida de Rentería y de toda la comarca.

## Barrios obreros: apilotonamiento y mala construcción



Barrios obreros: "Las condiciones de edificación y urbanización se hacen lo peor posible. Los pisos son pequeños, apilotonados, no tienen en cuenta las necesidades que se crean al instalar nuevas comunidades urbanas".

## Carretera general: un muro rodante



El actual trazado de la carretera N-I a su paso por Rentería constituye un auténtico muro y estrangulamiento para la vida del pueblo. La carretera lo cruza por la mitad, aislando a unos barrios de otros. Paralelamente existe la autopista de peaje, sin casi circulación, mientras que la carretera general soporta 20.000 vehículos-día.

## Hoy contaminación, mañana más viviendas



Las viejas fábricas que han quedado en el corazón de Rentería constituyen, hoy en día, un grave problema en forma de contaminación y peligrosidad. El futuro puede ser peor, hay concedidas cerca de 3.000 licencias para construir sobre ellas, destruyendo así la única posibilidad de zonas verdes y servicios con la que cuenta Rentería.

